

449
5678
-501
572
20
55

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES. — Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

Año I.

MATARÓ. — Domingo 18 de Setiembre de 1884.

Núm. 7

PRECIOS DE SUSCRICION

En toda España, al mes. 1 pta.
En el extranjero. 2'50

PUNTOS DE SUSCRICION

MATARÓ: en la Administracion, calle de S. José, núm. 34.—

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Para los suscritores á precios convencionales. Para los no suscritos á 25 céntimos la línea de los anuncios, y á 50 céntimos la de los remitidos.
¡OJO A LA GANGA! (Véase el anuncio).

EL MOTIN. — Periódico político-satírico que se publica en Madrid. — Hállase de venta todos los días en la imprenta de este periódico.

LA CORRESPONDENCIA CATALANA. Periódico democrático. — Suscripcion 16 rs. trimestre.

LA VANGUARDIA. Órgano del partido constitucional. Suscripcion 22 rs. trimestre.

Suscribese á los indicados periódicos, en la calle de S. José 34.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

PRENSA Litográfica en venta, la que se da á un precio muy bajo. Darán razon en la calle S. José 34.

NECESIDAD SOCIAL.

La humanidad, examinada en conjunto, no es otra cosa que una gran familia de salvajes, divisible en grupos, mas ó menos estúpidos y feroces. El grupo menor es, sin duda, el que los hombres mas ilustrados componen; de manera, que la Civilizacion, de que tanto se alardea, no pasa por ahora, de ser una tendencia general, pero que dista muchísimo de alcanzar su objeto humanitario y justo.

Comparadas nuestras leyes, instituciones y costumbres, con las de la Edad Média, á primera vista, parece notarse una gran diferencia entre ellas; pero si procedemos á estudiarlas detenidamente y sin prevenciones, se vé que la diferencia es muchísimo menor de lo que generalmente se cree.

No puede negarse que las Ciencias han realizado grandes progresos, ni que estos algo han modificado las leyes, y la sociedad, en sus costumbres, en sus aspiraciones, y aun en su modo de ser. No obstante, ni las leyes han sido modificadas cual los progresos de las ciencias exigen, ni las instituciones reformadas, segun requieren las necesidades sociales de esta generacion. ¿Porqué? porque las mismas causas que lo fueron de la confesion, obscurantismo, atraso, y barbarie de los hombres de la Edad Média, actúan hoy, con poco menos vigor é

influencia que entonces; y mientras estas causas subsistan, la Civilizacion no traspasará los límites de un deseo, ni la ley del progreso producirá los efectos que ya deberia haber producido.

Al recorrer la historia del feudalismo, de la Inquisicion, de las guerras y persecuciones religiosas, de las usurpaciones atrevidas, llevadas á cabo, á toda costa y sin reparar en medios, por el poder teocrático contra el poder civil; al enterarnos de todos los crímenes cometidos por ambos poderes contra el derecho natural de los hombres; al considerar que estos, á causa de su ignorancia, han podido prestarse á ser instrumentos, y objeto, al mismo tiempo, de la maldad y de la codicia mas refinadas; al ver que la humanidad ha sido ciega hasta el punto de considerar sagradas las personas de sus opresores, y de precedencia divina el derecho que estos se irrogaron de oprimir á los pueblos; y, sobre todo, al observar que, aun en nuestros días, subsisten la misma ignorancia en los hombres; su insensata veneracion á sus opresores; y el mismo atrevido afán de estos por continuar usando y ensanchando sus usurpados y contra-naturales privilegios; el ánimo mas esforzado decae, y acabaria por perder la esperanza en la redencion humana, si el pequeño progreso realizado, no fuese prenda segura de que otro mayor tendrá lugar, á pesar de cuanto, para evitarlo, intenten y ejecuten los enemigos del derecho natural, y los partidarios de odiosos privilegios.

Si en la Edad Média hubo guerras y persecuciones religiosas, que hoy consideramos como atrocidades, hijas de la ignorancia y barbarie general de aquellos tiempos; guerras y persecuciones religiosas presenciadas en nuestros días; y siempre al frente de ellas, sacerdotes para fomentarlas, y encontrarlas, á ciencia y paciencia de los gobiernos y de los pueblos.

Pocas semanas hace que los judíos fueron bárbaramente atropellados en Rusia, por las masas populares mas ignorantes, fanatizadas é impulsadas por sacerdotes. Aquí fueron los sacerdotes cristianos los causantes de tales infamias. En Turquía son los sacerdotes mahometanos los que ocasionan los asesinatos de cristianos.

Hoy en Alemania, en Rusia otra vez, y en Rumanía, vuelven los judíos á ser atropellados por la hez del populacho, azuzado por sacerdotes cristianos; mientras que estos, en todas partes, están escandalizando al mundo, con motivo de haber sido alterada la procesion de católicos que á media noche trasladaba los restos hediondos del cadáver de Pio nono.

Las perturbaciones, pues, que en todas partes se experimentan, así como todas las barbaridades que en gran escala se cometen, tienen por pretexto asuntos ó intereses religiosos; y á la cabeza de los desmandados siempre se ven sacerdotes en primera línea.

En presencia de estos hechos constantes, es preciso reconocer, y proclamar en alta voz, que todas las religiones han de desaparecer substituidas por la ley natural, cuyo único precepto consiste en *amarse y respetarse mutuamente*; así como ha de abolirse el sacerdocio en todas partes, por ser causa perenne de discordias, de guerras, y de tropelías sin cuento, sin mas objeto que favorecer los bastardos intereses sacerdotales, creados á la sombra de la ignorancia, desarrollados á favor de la osadía, y sostenidos por el terror, el fanatismo, y la hipocresía.

La necesidad de suprimir las religiones y los sacerdocios es tan urgente, como evidentes los hechos que la acreditan, y los perjuicios que de su existencia reporta la humanidad entera.

Ante esta necesidad social, los gobiernos se muestran impasibles, y poco dispuestos á satisfacerla con las reformas legislativas, exigidas por las circunstancias.

¿Prefieren los gobiernos que la revolucion popular haga violentamente á su tiempo, lo que ellos deberian practicar sin perturbaciones?

Si lo prefieren, ello vendrá irremisiblemente, como lo acredita la Historia; pero entonces caiga sobre ellos la responsabilidad moral por los sucesos que podrian ocurrir; nunca sobre los pueblos, siempre víctimas, y siempre calumniados.

LAS VÍRGENES MILAGROSAS

Y es lo natural: ¿quién no hace un sacrificio para dar el debido honor y veneracion á las imágenes sagradas, siguiendo las instrucciones del celebrísimo Concilio de Trento que tuvo lugar por el año 1563, si mi memoria no me es infiel? La Virgen de Montserrat, la Virgen de la Misericordia, y tantas y tantas otras Vírgenes, cuyos milagros circulan de boca en boca, merecen ciertamente todos los honores de ordenanza y lo ménos que en su obsequio puede hacerse es dar un viajecito para visitar sus respectivos santuarios y hacer una *comfortable* comilona, á fin de que con los vapores del vino se anime el espíritu religioso y se sienta uno capaz de cantar cualquier tonadilla sentimental, aunque sea la que hace rugir el infierno, bramar á Satan y bailar de contento y de entusiasmo al *hungareseo* Carlos Chapa. Eso, por lo que toca á la gente vulgar, porque para la de alta estofa ya son indispensables otros requisitos: ¡pues, no faltaría más! Las personas de posicion, no pueden conformarse con una borrachera vulgar, es preciso que la *mona* sea de champagne, y además es de rigor, ya que la santa imagen no puede participar de aquellas alegrías, llevarle un regalito; como si dijésemos un pequeño recuerdo de cariño y simpatía. La corona que se ha dedicado este año á la *Morenita de Montserrat*, dicen que puede valer 50,000 duros: ¡qué patarata! ¿Qué representa esa exígua cantidad que el Papa, á quien supongo de ménos gerarquía que la Virgen, es capaz de consumir en un año? Francamente, á mi modo de ver, y salvo siempre todas las salvedades presentes, pretéritas y futuras, el regalo me parece muy mezquino. Bien es verdad, que si se reuniesen en metálico todos los presentes que se han hecho á la *catalana Morenita*, á la *Virgen de la Misericordia* (que ostentaba en sus pulidos dedos, en el día de la última fiesta que á su loor se celebrara, varias pulidas sortijas de pulidísimos brillantes), y á las otras Vírgenes, cuyos milagros han sacado á mas de cuatro de un apuro, hemos de confesar que se reuniría una suma que, impuesta al interés mínimo de un tres por ciento anual, produciría una renta suficiente para que pudiesen vivir con holgura los innumerables pobres que pululan por las puertas de los santuarios que tantos tesoros encierran, formando su pobreza un doloroso contraste con el lujo y la riqueza de la que antes que todo debiera representarse como la *Madre de los desamparados*, y suponer que, como á tal, vería con mas placer enjugar una lágrima al desvalido, que cuantas coronas, joyas y ricos vestidos le pudiesen ofrecer la ostentacion, el orgullo y la hipocresía de unos cuantos seres fanatizados ó que aparentan serlo. Pero

Jose' Guobet